PUNTOS DE DISCUSIÓN

Lección 6 “Los Escritos Proféticos”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza» (Romanos 15:4, NKJV).

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

La lección de esta semana analiza cómo fueron producidos los escritos proféticos.

1. La Biblia fue escrita por profetas (Domingo–Viernes)

- Como hemos estudiado, de todas las formas que Dios ha elegido para comunicarse con la humanidad (teofanía, urim, ángeles, sueños, etc.), Su «método preferido» ha sido el don profético.
    - Los profetas comunicaron sus mensajes oralmente y mediante representaciones, pero para beneficio de toda la humanidad, a muchos profetas se les instruyó que escribieran sus mensajes (Éx. 17:14; Jer. 36:2, 3). Estos escritos colectivos componen las Escrituras (2 Pe. 1:19-21; Mt. 26:56; Rom. 1:2; 16:26).
        - Si bien las Escrituras son producto del don profético, no todos los profetas escribieron sus mensajes («no literarios»), y de aquellos que sí lo hicieron, no todos fueron incluidos en las Escrituras (2 Crón. 9:29; 12:5, 15; 21:12).

2. La Biblia es una expresión humana de la mente divina (Domingo–Viernes)

- Como la Biblia fue escrita por hombres (2 Ped. 1:21), contiene las variadas perspectivas y estilos de escritura de los diferentes autores.
    - Diferentes autores notan diferentes detalles (Mt. 8:28; Mc. 5:1, 2), y pueden usar diferentes palabras o expresiones al narrar el mismo relato (Mt. 10:28; Lc. 12:4).

La Biblia señala a Dios como su autor; sin embargo, fue escrita por manos humanas; y en el variado estilo de sus diferentes libros presenta las características de los distintos escritores. Las verdades reveladas son todas «inspiradas por Dios» (2 Timoteo 3:16); sin embargo, están expresadas en palabras de hombres... Al ser presentada a través de diferentes individuos, la verdad se expone en sus variados aspectos... Y las verdades así reveladas se unen para formar un todo perfecto, adaptado para satisfacer las necesidades de los hombres en todas las circunstancias y experiencias de la vida. *GC v, vi*

- Además, muchos de los autores bíblicos usaron escribas o secretarios, tales como Baruc (Jer. 36:17, 18), Tercio (Rom. 16:22), Sóstenes (1 Cor. 1:1) y Silvano (1 Ped. 5:12).
- Finalmente, se sabe que los autores bíblicos tomaron prestados dichos de autores no inspirados, tanto acreditados (Hch. 17:28) como no acreditados (Ecl. 12:9, 10; Lc. 1:1-4).
    - El préstamo literario es la práctica de usar ideas, palabras, tramas o técnicas de escritores anteriores. A diferencia del plagio, el préstamo literario se basa en la adaptación, la reinterpretación o el homenaje abierto en lugar del robo encubierto.
- Elena White también empleó el préstamo literario. Acerca de su uso de material de otras fuentes, el abogado Vincent L. Ramik observó:
    - «Elena White usó los escritos de otros; pero en la manera en que los usó, los hizo únicamente suyos, ética y legalmente. Y, curiosamente, ¡invariablemente mejoraba aquello que “seleccionaba”!» *Adventist Review*, 17 de septiembre de 1981.

- Sin embargo, ninguno de estos elementos humanos comprometió la integridad ni la autoridad del mensaje divino.

3. La Biblia es la palabra de Dios (Domingo–Viernes)

- «Tenemos este tesoro en vasos de barro…» (2 Cor. 4:7).
  - El jueves, párrafo 1, señala que los profetas no estuvieron exentos de las fallas e imperfecciones de la humanidad. Es importante enfatizar, sin embargo, que esto NO significa que sus mensajes contengan errores humanos y que, por lo tanto, no sean dignos de confianza.
- «…para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros».
  - El punto de Pablo es que la debilidad del vaso hace más evidente que el mensaje debe tener origen divino.
- «Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Pe. 1:21).
  - En otras palabras, aunque fueron escritos por hombres, eran «santos hombres» —dedicados a Dios— y su mensaje provenía del Espíritu.
    - Por esto Pablo podía decir respecto a su propio mensaje: «lo recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios» (1 Ts. 2:13).

CONCLUSIÓN

Tanto en el tabernáculo [de Battle Creek] como en el colegio se ha enseñado el tema de la inspiración, y hombres finitos han tomado sobre sí el decir que algunas cosas en las Escrituras fueron inspiradas y otras no… Cuando los hombres se aventuran a criticar la Palabra de Dios, se aventuran en terreno sagrado y santo, y más les valiera temer y temblar y esconder su sabiduría como necedad. Dios no designa a ningún hombre para pronunciar juicio sobre Su Palabra, seleccionando algunas cosas como inspiradas y desacreditando otras como no inspiradas. Con los testimonios se ha procedido de la misma manera; pero Dios no está en esto. *1SM 23.1*